

arco de galicia a corea del sur preparando el relevo para brasil

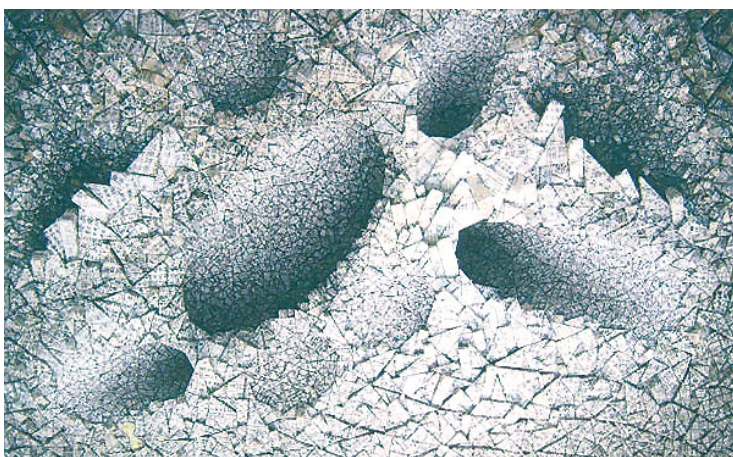
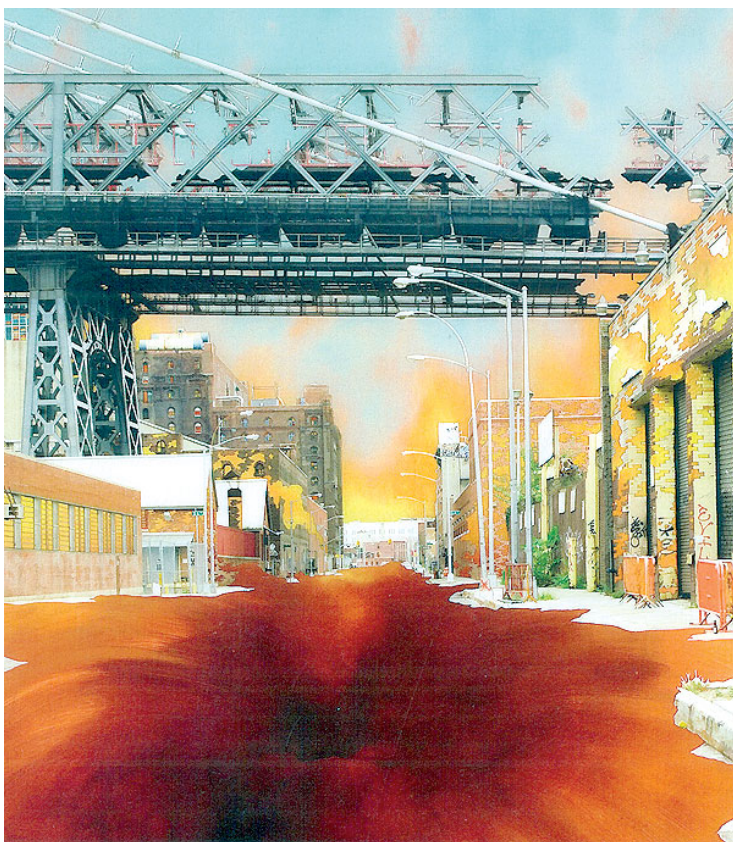
Recién cerradas sus puertas, hacemos balance de una feria que ha estrenado nueva directora, Lourdes Fernández, en la que han proliferado las galerías extranjeras y la presencia de más artistas internacionales, diluyéndose de este modo la presencia de arte español. La disminución de obstáculos visuales en los pasillos de los pabellones ha permitido respirar mejor en lo que se presentó como feria mucho más rigurosa. El vídeo se ha difuminado y empatan casi la pintura y fotografía. En algunos casos se intercalan, tal es el ejemplo de jóvenes artistas que, en ocasiones, suelen alternar ambos medios. Así lo demostraron José Manuel Ballester en el stand de *El Mundo*, o Bradley Castellanos.

Es evidente un despliegue mayor por lo último, perdiendo terreno Picasso o las vanguardias históricas. Es cierto que están los popes de siempre, aunque el despliegue de sus obras es mucho menor. Así, Barceló, después de su arrollador éxito con su recientemente inaugurada capilla en la catedral de Mallorca, apenas está representado.

Lo fotográfico ha crecido, al punto de que algunos hablan de verdadero reinado. No sé si es para tanto pero lo que ha quedado patente es que dicho medio ha inundado la feria, e incluso la ha traspasado, véase su polémica entrada en el Prado con las fotos de Thomas Struth codeándose con Velázquez. Raro ha sido el stand que este año no haya incluido la fotografía. Apuesta fuerte por este lenguaje, como Espacio Mínimo, o hacerse coleccionistas, como la galerista Helga de Alvear.

La temática ha servido un poco de todo y para todos. La destrucción del territorio en el que vivimos ha sido tratada por Alex Mclean con sus fotos aéreas, que denuncian las urbanizaciones plantadas en medio de masas forestales. El celeste globo terráqueo se cubre de negro y flota en una mancha aceitosa de la mano de Fred Wilson. La sequía, con imágenes de Marisa González; planos antárticos sin hielo, de Mireya Masso, y los paisajes urbanos de Bradley Castellanos amenazando con contaminar y consumir todo a su paso en aluvión de toxicidad.

Otro tema recurrente ha sido el conflicto en Oriente Medio. Una horca quebrada y derrumbada en el suelo del stand alemán Michael Cosar (del artista austriaco Werner Reiterer), de cuyo extremo



Tres de las propuestas presentes este año en la feria

LO QUE QUEDA DE ARCO

UNA MIRADA AL ARTE ASIÁTICO

Texto: Fátima Otero

pende una soga azul que realza cabriolas en el aire remiten, evidentemente, a Saddam Husein. El español Isaac Montoya, en Espacio Mínimo, expone una imagen de las calles de Bagdad en llamas. Una estatua de la Libertad de madera recordando al caballo de

■ ES CIERTO QUE ESTÁN LOS POPES DE SIEMPRE, AUNQUE EL DESPLIEGUE DE SUS OBRAS ES MUCHO MENOR

Troya es derribada por los ciudadanos ante la mirada de soldados norteamericanos. Si abundan las referencias a la política estadounidense en Oriente Próximo, tampoco falta la crítica social: así la cubana Analía Amaya retrata los apogones de La Habana en la galería La Casona.

Sobre hábitos culturales ha sido magnífico el trabajo de Marina Abramovic, que entra en trance a la vez que golpea su vientre fecundo con una calavera. O la serie de la campaña balcánica *Balkan Erotic Epic*, que centra su investigación acerca de la cultura popular de los Balcanes y su entendimiento con lo erótico. Aparen mujeres casándose con el sol, entrando en contacto con la energía cósmica en un intento de igualarse a los dioses.

La sexualidad es otra temática que ha estado presente en variadas representaciones que van desde la pintura al vídeo y dibujo pasando por la fotografía; incluso el actor porno Nacho Vidal ha posado desnudo con el juguete Kitty para Martín Sastre en el stand de Olivia Arauna.

De entre las actividades paralelas a Arco, Madrid Abierto, poco que decir. Para algunos, de tan desmaterializadas y sonoras que se han presentado han pasado totalmente desapercibidas. Lástima que no cuajase la idea proyectada del Círculo de Bellas Artes. Las luces del cortocircuito de Dirk Vollenbroich en el Palacio de Correos han puesto la guinda para quien disfrutase por la zona a horas nocturnas.

Dentro del programa Proyectos, que aglutinaba el arte más innovador, conviene destacar la aportación de la comisaria gallega Chus Martínez como ponente, y que pasa a ser nueva directora del Kunstverein de Frankfurt. La galería canadiense Nicholas Metivier presenta una silla robotizada que al caer es capaz de

reconstituirse gracias a un robot que alberga en su interior. Logra localizar las patas y respaldado en un proceso de tan sólo 6 minutos de duración. O el asturiano Germán Gómez y su original propuesta *Fichados/Tatuados*, un autorretrato de los momentos más importantes de su vida dibujados en los cuerpos de sus amigos.

La presencia gallega en Arco se hizo notar con cinco galerías: SCQ y Trinta de Santiago, Bacecos y Ad Hoc de Vigo y Marisa Marimón de Ourense, con trabajos heterogéneos que incluyen obras de Pamen Pereira o Berta Cáccamo. El minarete que Jorge Barbi ideó para la ciudad interpretada de Santiago; la instalación de corte simbolista de Jorge Perianes, presentada de forma conjunta en Fúcares y Ad Hoc (por cierto, una de las adquisiciones del CGAC apostando por lo propio e invirtiendo en lo autóctono), gallegos fuera de nuestras galerías, como Diego Santomé con sus bolas de billar en la de Pilar Parra.

Precios para todos los bolsillos e inversiones de instituciones gallegas refuerzan el protagonismo de Arco.

Fantástica y única la oportunidad de contemplar las piezas del gran padre del videoarte, Nam June Paik, en la retrospectiva de la Fundación Telefónica, donde figura

■ LA PRESENCIA GALLEGA SE HIZO NOTAR CON CINCO GALERÍAS: SCQ Y TRINTA DE SANTIAGO, BACECOS Y AD HOC DE VIGO Y MARISA MARIMÓN DE OURENSE

un Buda frente a la cámara de vídeo para que su imagen se reproduzca en circuito cerrado, y también el relevo generacional de los stands coreanos con propuestas cibernéticas conviviendo con atuendos típicos del país, pero pasados por el hiperrealismo o la preocupación minimalista de Kwang-Young Chun que no oculta su raíz histórica a través de pinturas y esculturas envueltas en papel extraído de la mora. País emergente, Corea del Sur, sorprendió y vendió todo lo expuesto, y se despidió como invitado con éxito arrollador hasta una nueva edición en la que ya calienta motores, tomando el relevo Brasil.